

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 270 y 272

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

Los Elementales de la Mente y los Elementales del Fuego

I - Formas Mentales

1. Su Función

Estos temas que van desde la página 456 a la 461, se tratarán en los estudios 270 al 272

Estudio 270

1. Sus funciones - b. Proporcionar un cuerpo para la idea

Ahora estudiaremos la otra función de una forma mental: proporcionar un cuerpo para la idea. En esta enunciación tenemos latente el principio básico de la encarnación, de la actividad e incluso de la existencia misma. Implica ampliar nuestra idea hasta incluir el plano mental cósmico, al considerar el Logos y, al estudiar la actividad creadora del hombre, introduciéndonos en el plano mental del sistema solar; esta diferencia debe mantenerse siempre en nuestra mente, mientras meditamos y reflexionamos sobre los dos comportamientos, el del Logos y el de la Mónada humana, cuando crea sus formas mentales (sus tres cuerpos inferiores), a través de su Alma o Ego; el Logos emplea materia mental cósmica y la Mónada humana emplea materia mental del sistema. Sólo esforzándonos a través de esa meditación seremos capaces de captar inspiraciones de los dos procesos. Voy a dar aquí un pensamiento fundamental sobre el cual deben reflexionar: *Este impulso creador, esta tendencia hacia la concreción de lo abstracto, esta capacidad innata de "tomar forma"... tiene plena expresión en la materia física. La razón de esto tiene sus raíces en el hecho de que, para el hombre, todas las sustancias con las que crea, todas las formas que construye y todos los procesos de concreción que realiza, son creados, contruidos y realizados dentro del cuerpo físico del Logos.* Aquí se puede encontrar la razón del énfasis que pone la naturaleza en el aspecto sexual y la reproducción física; esto se puede observar en todos los reinos de la naturaleza, excepto el primero y el quinto. Esto es algo muy significativo; tales excepciones deben ser estudiadas en su significado más amplio, ya que contienen el misterio fundamental del sexo en los caminos involutivos y evolutivos. Aquí están los dos extremos. Se observará que una vez comprendida la idea de que el sistema solar es el vehículo físico del Logos y Su cuerpo de manifestación, se resolverán muchos problemas y, dos puntos, sobre todo, serán aceptados gradualmente por el alumno que medita y estudia:

Primero - En el transcurso del tiempo, a medida que el Logos se deshaga de los grilletes de la materia física, todo el sistema objetivo (nuestro sistema solar) será considerado como una idea o concepto, recubierto con un velo o envoltura de materia más sutil que la física; el cuerpo logoico será visto como el producto de la voluntad y el deseo, no entrando en su composición la materia física de ningún grado; será simplemente un cuerpo de deseo. Esto producirá un estado de cosas inconcebible para nosotros y sólo capturado por el hombre que puede actuar en el

Plano búdhico del sistema, el 4º éter cósmico. Tengan en cuenta que nuestro plano astral es sólo el 6º subplano del plano físico cósmico y eso no nos proporciona ninguna base real para razonar con respecto al plano astral cósmico. Sólo cuando el plano astral constituya un receptor silencioso del impulso búdhico o un reflector líquido de ese plano (lo que no sucederá hasta el final del mahamanvantara, es decir, del sistema solar), podemos estar en condiciones de formular ideas con respecto al plano astral cósmico.

El tema del sexo citado por el Maestro Djwal Khul es muy interesante y debe ser estudiado con ahínco y profundidad. De hecho, el sexo solo aparece en los reinos vegetal, animal y humano, importante para el proceso de reproducción. Pero no existe en los reinos mineral y de la Jerarquía. Cuando un miembro de la Jerarquía, ya liberado de la obligación de encarnar físicamente, por lo tanto, ya no posee Alma (que se desintegró en la cuarta Iniciación Planetaria), necesita encarnar físicamente, siempre en servicio, está exento de sexo, aunque, si su trabajo necesita procreación por el proceso actual, puede hacer uso, ya que conserva su Tríada inferior. El proceso actual de procreación de la humanidad es el resultado del hecho de que la kundalini solar todavía está circulando en el chakra sacro del Logos Solar, que se refleja en su humanidad. Pero cuando Él comience a perder interés en Su cuerpo material (nuestro sistema solar en su conjunto, desde nuestro físico hasta el mundo adi), así como en las cosas del mundo físico cósmico que Lo rodea, nuestro sistema solar comenzará el proceso de desintegración, pasando la atención y el interés de nuestro Logos Solar a temas superiores.

Después de esta desintegración de Su cuerpo físico cósmico, nuestro Logos solar se encargará de los asuntos dentro del mundo astral cósmico que Lo rodea, usando Su cuerpo astral cósmico para relacionarse con este mundo astral cósmico. Entonces actuará dentro del cuerpo astral cósmico del Logos cósmico, en tareas superiores, teniendo ahora más experiencia, conocimiento y sabiduría, que no poseía al comienzo del sistema solar actual. En particular Su ASPECTO AMOR-SABIDURÍA-RAZÓN PURA, en un nivel cósmico, será perfeccionado, y Él expresará este AMOR, mucho más intensamente, en el mundo astral cósmico, a través de Su cuerpo astral cósmico, con una mayor mejora de Su cualidad de amor, porque sabemos que, así como nuestro mundo astral es el mundo donde reina la Ley del Amor, del mismo modo, el mundo astral cósmico es donde reina la Ley del Amor cósmico.

El Maestro afirma que sólo aquellos que ya tienen alguna experiencia del mundo búdhico (el 4º éter del sistema) pueden tener alguna idea de lo que es la vida del logos en este mundo astral cósmico. Esto solo es posible cuando el cuerpo astral ya ha sido dominado, lo que actualmente ocurre en la 2ª Iniciación planetaria, cuando la polarización se transfiere del átomo astral permanente al átomo búdhico permanente, lo que da inicio a la coordinación del cuerpo búdhico, debido a la entrada en actividad del átomo búdhico permanente. Así, nociones sólo existentes en el mundo búdhico pueden llegar al cerebro físico, en un estado de vigilia, es decir, el Iniciado de 2º grado tiene "insights" (destellos de conocimiento) sobre el mundo astral cósmico, en plena conciencia de vigilia, lo que le interesa intensamente y lo atrae fuertemente, aunque él no sea comprendido por los demás, que no tienen la más mínima preparación para ello y no tienen el más mínimo interés en el tema, prefiriendo dedicar toda su atención y esfuerzos a las cosas materiales.

Con esto es completamente evidente que el ser humano no tiene que esperar al fin del sistema solar para tener ideas del mundo astral cósmico, pues, haciendo el esfuerzo necesario para adquirir las condiciones y calificaciones necesarias para hacerse merecedor de la 2ª Iniciación Planetaria, puede tener y entender estas ideas.

Este es otro estímulo para hacer el esfuerzo, porque, logrando captar estas ideas del mundo astral cósmico, será posible entender, en la conciencia despierta, el verdadero AMOR, que es

ese AMOR que nuestro Logos expresará en su libre experiencia en el mundo astral cósmico. Este AMOR es "infinitamente" diferente de este falso amor que siente la gran mayoría de la humanidad.

Este tema es hermoso y merece ser meditado. Involucra las relaciones de nuestro Logos con los otros Logos vinculados kármicamente a Él, como el Logos de Sirio, entre otros, como Aquel que es Su polo opuesto, cuya vibración actualmente solo se siente muy vagamente.

Estudio 271

1. Sus funciones - b. Proporcionar un cuerpo para la idea - Segundo.

Segundo. Cada manifestación del aspecto sexual, tal como entendemos en los diversos reinos de la naturaleza (vegetal, animal y humano), es una expresión de la energía del Logos solar, cuando fluye a través y estimula este centro de Su cuerpo que corresponde a los órganos genitales. Todas las funciones creadoras de las familias vegetal, animal y humana, consideradas como un todo, son hasta ahora puramente físicas y se basan en un deseo inferior. El deseo del Logos por encarnar *físicamente* constituye todavía la nota dominante. Más tarde, tal deseo no será tan intenso y se transmutará en el deseo de crear solo en niveles mentales. Esto es lo que pone en actividad el aspecto Destructor, que conduce a un oscurecimiento eventual y a la "muerte" física del sistema solar. La indicación de que este aspecto está entrando en el poder será observado cuando ocurran dos acontecimientos importantes:

- a. La capacidad del hombre para crear conscientemente a niveles mentales y la consiguiente transmutación de sus impulsos sexuales inferiores en superiores.
- b. La vitalización mental de otra gran parte del reino animal.

Cuando ambas, la capacidad y vitalización mencionadas anteriormente, se desarrollen en cualquier ronda, indicarán que la polarización mental del Logos definitivamente está teniendo lugar; sólo podemos llegar a conocerlo estudiando las partes componentes de Su cuerpo de manifestación.

Lo que se afirma aquí sobre la forma mental logoica solar, también se puede decir de un Hombre celestial (Logos Planetario) y un esquema planetario. A medida que Su polarización cósmica se vuelve más mental y transmuta Su naturaleza cósmica de deseo, se verá que la fuerza que actúa a través de Sus centros cambia de dirección de acuerdo con esto, extrayendo fuerzas de algunos de Sus globos y centros inferiores; ya no Le interesará encarnar físicamente y, a su debido tiempo, se retirará para dentro de Sí mismo. Su forma mental demostrará una disminución gradual de la vitalidad, el globo físico denso morirá, desapareciendo la objetividad, mientras que otros globos mantendrán temporalmente Su vida, aunque no por mucho tiempo. Entonces todo el esquema será oscurecido y funcionará únicamente en Su cuerpo astral cósmico.

Lo mismo ocurre con una cadena y la Vida que le da forma, considerándola simplemente como un centro en el cuerpo del Logos planetario y poseyendo, sin embargo, su propio factor central. Esto se puede observar en la Luna, en forma interesante. Su Ocupante ya no deseaba manifestarse físicamente, por lo que retiró Su vida. Sólo queda el globo desvitalizado; los otros dos aspectos han desaparecido y sólo el tercero, la vida inherente a la misma materia, permanece, para disiparse gradualmente a medida que pasan los siglos. Con respecto al hombre, una condición similar se ve en la desintegración del cuerpo físico después de la muerte; los otros dos aspectos (primero y segundo) se eliminan y la forma se desintegra.

Cuando se comprendan estos hechos fundamentales y el hombre se dé cuenta de su posición como Creador, el concepto relacionado con el sexo también cambiará, y se pondrá énfasis en las leyes de la creación mental y en la formulación científica de las formas mentales, mientras que el aspecto físico denso de la creación quedará en suspenso. Cuando esto suceda, el hombre tomará posesión de su derecho divino y el reino humano cumplirá su función legítima. El aspecto sexual -tal como se expresa hoy- y todo el proceso de reproducción es compartido por el hombre con el reino animal y se basa en sus instintos animales y en su naturaleza física densa, la que no constituye un principio. Cuando él se emancipe totalmente del reino animal y los reinos 3º y 4º se diferencien entre sí, la naturaleza sexual y los órganos reproductivos serán considerados por el hombre común de forma muy diferente de como lo hace actualmente. Con el tiempo, la creación será el *resultado de impulsos mentales y no de s impulsos del deseo*; entonces, el proceso (cuando haya sido dado el impulso inicial en el plano mental) llegará a ser tan normal, tan seguro y tan inconsciente como lo es ahora el acto de respirar. Cuando esto suceda (el momento aún está muy distante), la procreación física continuará, pero se hablará de la forma física en términos de concreción y de energía y se dará importancia a aquello que ha de ser encarnado. Llegará esta etapa cuando sean captadas y comprendidas científicamente las funciones del cuerpo etérico y las leyes del pensamiento creador sean de dominio público; coincidirá con un período en el que el reino animal estará nuevamente bajo la impresión manásica (mental), permitiéndose obtener nuevamente la individualización.

En este momento se reconocerá en general que Espíritu-materia son 2 aspectos de la Unidad y la actual terminología del Espíritu y la sustancia material será reemplazada por el concepto más amplio de energía positiva y negativa, como 2 aspectos de la Energía una. Entonces todos los fenómenos serán expresados en términos de fuerza y la cuestión sexual o la unión de lo masculino y lo femenino, lo positivo y lo negativo, en el plano físico, será redimida y purificada.

Una idea corporificada es literalmente un impulso positivo que emana de los niveles mentales y está revestida con un velo de sustancia negativa. A su vez ambos factores serán considerados como emanaciones de un centro de fuerza aún mayor que, a través de ellos, expresa un propósito.

Una forma mental, tal como la construye el hombre, es la unión de una emanación positiva y otra negativa. Ambas son emanaciones de una Unidad, el Pensador coherente.

Hagamos algunos comentarios sobre estas excelsas enseñanzas del Maestro Djwal Khul.

La ciencia ya admite como un hecho real que la materia es energía, siendo la sensación de dureza sólo el resultado de la interpretación por el cerebro de la información que le envía la red nerviosa del contacto entre 2 campos de fuerza: la piel y el objeto tocado. También tenemos la comprobación de la existencia de las llamadas materia y energía oscuras, que constituyen cerca del 95% de toda la materia del universo, siendo esa visible y detectable por instrumentos responsables apenas por el 5%.

La electricidad ya está bastante dominada. El láser y la luz polarizada son evidencias de que el hombre también ya domina la luz en mucho, aunque todavía le falta bastante para el dominio pleno. Experiencias recientes por las cuales se logró la levitación de una rana por medio de un fuerte campo magnético, comprueban que el hombre ya está en el camino de vencer la gravedad mediante un proceso más sofisticado y limpio, que no sea mediante el uso de energía fósil y dispositivo mecánico (superficie sustentadora).

Así, vemos que el hombre ya se está aproximando a aquella situación en la que podrá, como humanidad, responder a la polarización mental del Logos solar. Sabemos que todavía falta mucho, pero el hombre está en camino. Solamente los religiosos insisten fanáticamente en permanecer en la ceguera total con referencia a la Divinidad y a Su cuerpo de expresión, conceptualizando a un Dios con defectos humanos y que se complace con la adulación.

Sabemos que nuestro Logos Solar ya tiene la 2ª Iniciación Cósmica y se está preparando para recibir la 3ª, de la Transfiguración cósmica, todavía en este sistema solar actual, es decir, en esta encarnación física cósmica actual. Como la 3ª Iniciación es la expansión y el dominio del cuerpo mental, nuestro Logos Solar ha comenzado hace mucho tiempo el proceso de polarización mental. Es por eso que aquellas Mónadas humanas que están haciendo el esfuerzo de evolucionar rápidamente ya han conquistado todas las calificaciones mencionadas anteriormente por el Maestro y se liberaron de la rueda de Sanshara (la rueda de las encarnaciones obligatorias), continuando su evolución en niveles y procesos que el hombre común ni siquiera puede imaginar, como ir al sistema estelar binario Sirio (situado a 8,6 años luz de la Tierra, siendo un año luz igual a 9,5 mil trillones de kilómetros), para desarrollar la mente y la inteligencia a nivel cósmico y, después, trabajar en el mundo astral cósmico.

Así concluimos, por un razonamiento lógico y basado en hechos observados, que todo aquel que, mediante el uso de la voluntad inteligente y consciente, busca el verdadero conocimiento y lo aplica en sí mismo, sirviendo simultáneamente a la humanidad, no como muchos piensan erróneamente, sino siempre dentro del Propósito de nuestro Logos planetario, adquiere el derecho inalienable de responder a las vibraciones de las energías que emanan de nuestro Logos solar, resultantes de Su esfuerzo por polarizarse mentalmente, y respondiendo a estas energías, también capacitarse para responder a otras energías extra sistémicas, como las oriundas de la Osa Mayor, las Pléyades, de Sirio y otros Soles relacionados con nuestro Logos Solar, como Betelgeuse, el alfa de Orión y así evolucionar a velocidad exponencial. Tenemos allí una auténtica demostración de JUSTICIA DIVINA, que da a todos el derecho de evolucionar y liberarse de los grilletes de la materia a la velocidad que quieran y llegar a los mundos de la vida más abundante y plena como afirmó el Sr. CRISTO (Sr. Maitreya) en Palestina, a través del cuerpo de Jesús.

Aunque la fase dorada de la humanidad solo debe ocurrir en la próxima ronda, la 5ª, sin embargo, todos tienen derecho de anticipar su fase dorada y seguir mucho más adelante. Por esto el Maestro Djwal Khul se refiere repetidamente a los hombres que encarnaron en una época, pero que eran hombres de rondas futuras, como fue el caso de Platón y Confucio, entre otros, que eran hombres de la 5ª ronda. Actualmente ya existen Almas encarnadas de la 5ª ronda, cuando consideramos su mentalidad y su visión del mundo fenoménico.

Así que aprovechemos estos elevadísimos conocimientos que el Maestro Djwal Khul tan amorosamente puso a nuestra disposición y apliquémoslos para deshacernos rápidamente de la esclavitud de la materia.

Estudio 272

1. Sus funciones - c. Llevar a cabo un propósito específico

Ahora estudiaremos la tercera función de una manera mental.

c. Llevar a cabo una finalidad específica. Aquí estudiaremos el elemento más vital para la construcción de formas mentales. En el primer punto se trató el aspecto conciencia o respuesta a la sensación o sentimiento, introduciéndonos así en el estudio del proceso de construcción, el

Segundo Aspecto logoico, el del Ego o la realización de la dualidad esencial. Esta función es la respuesta, lo que supone quienes toman conocimiento de la vibración y la información que ella transmite, siendo que en el hombre es el Ego, el Observador, lo que toma conocimiento. Por lo tanto, se trató del Hijo, el Segundo Aspecto, el intermediario entre el Padre (Primer Aspecto) y la Madre, la materia (Tercer Aspecto).

En el Segundo punto fue tratado con más detalle el aspecto objetivo y nos ocupamos de la forma tangible, introduciendo así el Tercer Aspecto logoico, el de la sustancia inteligente o aquello por medio del cual la conciencia trata de expresarse.

Ahora consideraremos el aspecto voluntad o propósito, introduciendo así el Primer Aspecto logoico o la "voluntad de ser". Cuando se hace una meditación cuidadosa en este tercer punto, se observará, como es de esperar, que incluye los otros dos y los sintetiza.

La decisión de manifestarse nace en el Primer Aspecto. Para ello, Él tiene que saber qué quiere (propósito, Primer Aspecto), cómo tomar conciencia de los hechos para lograr Su propósito (respuesta a la vibración, Segundo Aspecto) y cómo construir el mecanismo para captar las vibraciones (vehículo, Tercer Aspecto). Luego el Primer Aspecto (propósito, voluntad) es de hecho sintetizador e incluye los otros dos.

Ciertos factores deben tenerse en cuenta al considerar las palabras "propósito específico". Mediante su clasificación trataremos de aclarar esta compleja cuestión. Las ideas involucradas son:

El factor identidad. El propósito específico es la aplicación práctica de la voluntad o intención de una Existencia consciente e inteligente, cuando se expresa como:

- a. Su fuente de origen, la Entidad se manifiesta a Sí misma.
- b. Su misión, el servicio a prestar.
- c. Su método, el proceso o técnica para realizar el servicio y alcanzar su objetivo.
- d. Su objetivo, obtener un conocimiento y un poder.

Estos cuatro variarán según la naturaleza de la identidad emanante. Todas las formas mentales - logoicas, planetarias y humanas - (porque ninguna otra entidad menor funciona como un creador mental) emanan de una mente; son construidas para realizar algún trabajo activo, manifestándose por reglas y leyes fijas, teniendo un objetivo definido o una consumación inevitable.

El factor tiempo. El propósito específico del sistema solar es la evolución gradual de un plano definido que se origina en la Mente del Logos y alcanza su consumación, lenta y cíclicamente.

Tres vastos períodos de tiempo tienen lugar durante el proceso:

El período de construcción, en el que se construye la forma.

El período de utilización, en el que una Vida central ocupa, vitaliza y usa la forma.

El período de disolución, en el que la forma es vitalizada, destruida y disipada.

En la primera etapa, lo que concierne a lo tangible y lo que se ocupa de la objetividad son los que más se recalcan o tienen suprema importancia.

En la segunda etapa, la vida o la conciencia subjetiva dentro de la forma aparece gradualmente en la superficie y la calidad o psique de la forma mental se hace evidente.

En la etapa final, la forma mental (habiendo cumplido su misión) se divide en su dualidad fundamental y la voluntad o energía (que sigue siendo una unidad detrás de la dualidad) cesa su intención.

La vida objetiva (la vida espiritual cuando se trata de formas mentales cósmicas, las creadas por un Logos, vida manásica cuando se trata de formas mentales solares, las creadas por Iniciados que trabajan desde el mundo búdhico, y la vida elemental cuando se trata de formas mentales humanas) se retira y la forma se desvanece.

Esta vida objetiva consiste en los miembros del reino dévico, en sus diversas jerarquías y categorías, que, bajo el mando del Ente constructor de la Forma Mental, actúan como energía dinamizadora y vitalizadora de las materias de la forma mental.

En todos estos casos es evidente que sólo estudiando cómo se desarrolla la calidad de la forma mental, se revelará su propósito inherente; sólo cuando se comprendan sus procesos inmanentes, se reconocerá la naturaleza de su misión.

Esto es fundamentalmente cierto para todas las formas, lo que se demuestra fácilmente cuando se trata de formas relativamente poco importantes -como las que el hombre construye hoy-; cada forma, a través de:

su color (la sensación que la vibración produce en la conciencia),

su vibración (la oscilación en sí misma, su frecuencia y forma de onda),

su dirección (el objetivo, en cuya dirección está yendo),

su nota clave (la oscilación dominante, de la cual todas las demás son armónicos secundarios), revela al clarividente entrenado la naturaleza de la vida interna, la calidad de la vibración y la naturaleza de su objetivo. La suma total de tales características revelará el propósito mismo.